



Diciembre de 2020

*M*issive *P*rovidencia

Una publicación de las Hermanas de la Providencia

Oficina de Comunicaciones de la Administración General:
Hna. Nancy Arévalo, Consejera General y Nadia Bertoluci,
Agente de Comunicación e Información, Perla Moore,
Asistente y Guy Richard, Responsable informático

REDACCIÓN :

En colaboración con las miembros del Liderazgo General y colaboradoras de las provincias.

REVISIÓN :

Nancy Arévalo, sp., Kathryn Rutan, sp., Alba Letelier, sp.,
Gloria García, sp., Madeleine Coutu, sp, Karin Dufault, sp. y
Gloria Keylor, sp

TRADUCCIÓN : Malka Acosta

PORTADA : La primera noche de Navidad en Betleem

DISEÑO, IMPRESIÓN Y DIFUSIÓN:

Nadia Bertoluci

Para comunicarse o enviar un texto :

nbertoluci@providenceintl.org

Copia en línea: <http://www.providenceintl.org/es/missive-providence.php>

Missive Providencia es el boletín de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, publicado por la Administración General tres veces al año. Presenta las noticias, actividades, artículos de reflexión y testimonios personales de la vida y Misión de las Hermanas de la Providencia a través del mundo.

OFICINA:

Centro internacional Providencia

12055, rue Grenet

MONTREAL QC H4J 2J5

Tel.: 514 334-9090

Fax: 514 334-1620

<http://www.providenceintl.org>

<https://www.facebook.com/providenceintl1843/>

<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>

En esta edición :

Carta de la Líder Congregacional	3
Deseos de Navidad	7
Reportaje Especial	8
<i>Fratelli tutti</i>	
Mundo y Cultura SP	18
JPIC	20
Noticias breves	23
Comunidad	

Queridas hermanas,

*«El amor nos pone finalmente en tensión hacia la comunión universal...
el amor reclama una creciente apertura, mayor capacidad de acoger a otros,
en una aventura nunca acabada que integra todas las periferias
hacia un pleno sentido de pertenencia mutua...*

Hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor.»¹

(Papa Francisco en Fratelli Tutti)



El tiempo de Adviento es un tiempo de vigilancia; un tiempo para estar atentas y no perdernos la cara de la Providencia en todos y en todo lo que nos rodea. Con tal preparación, esperamos y deseamos ver a Dios en la presencia de Jesús, un niño vulnerable nacido de padres amorosos en un humilde establo lejos del hogar, el día de Navidad. Una vez más, nos sorprenderá que Dios haya elegido convertirse en uno de nosotros para mostrarnos su sueño de cómo la humanidad debe vivir y estar al servicio de los demás.

El Adviento y la Navidad de este año nos encuentran en un espacio como ningún otro en nuestra vida. No podemos negar nuestras fragilidades y vulnerabilidades individuales, comunitarias y mundiales, puestas de manifiesto por el microscópico organismo covid-19 que ha causado la pandemia. Tantas personas en todo el mundo han sufrido grandes pérdidas de todo tipo debido a la pandemia, ocasionando crisis económicas, aislamiento social e injusticias de diversa índole. Las enfermedades mentales y los

conflictos en las relaciones se han intensificado debido al aumento de los confinamientos.

Al mismo tiempo, hemos sido testigos de grandes actos de entrega, abnegación y solidaridad por parte de tantos, incluyendo a nuestras propias hermanas, los Asociados y Asociadas Providencia y el personal dentro de nuestros ministerios. Hubo muchas formas creativas de llegar a los demás y de mantener las conexiones. A través de la tecnología, hemos cruzado las distancias para transmitir mensajes de esperanza diciendo: «Somos una sola persona. Juntas y juntos nos levantaremos».

Reconocemos que la pandemia requiere cambios en las formas en que el mundo ha celebrado tradicionalmente la Navidad y las fiestas de otras religiones del mundo. Las Celebraciones en nuestras parroquias, en nuestras capillas, en nuestra congregación y en nuestros hogares serán pequeñas y sencillas respetando las recomendaciones de las autoridades de salud en cada uno de nuestros países. Las que solíamos celebrar la

Noche buena o el día de Navidad de alguna manera con los que sirven en nuestros ministerios, incluyendo los ministerios voluntarios, Este año celebraremos con ellas y ellos unidos en espíritu. Personalmente, extrañaré profundamente la oportunidad de celebrar la liturgia de Noche buena con las mujeres de la prisión Leclerc y después, de visitarlas para ver su alegría al recibir las bolsas de regalo de Navidad, gracias a los fondos donados por las Hermanas de nuestra Casa Madre y por nuestros colegas del Centro Internacional.

El covid-19 planteó desafíos, así como una invitación y oportunidades para la creatividad en el aprendizaje, la comunicación y la interacción con las y los demás, especialmente con las personas más aisladas. Estas nuevas formas seguramente continuarán especialmente en la época de Navidad. Muchos se reunirán virtualmente gracias al milagro de la tecnología y por la voluntad de aprender a usarla. La celebración de la Navidad es aún más importante en este año 2020 al recordar que Dios vive con nosotros en medio de la pandemia uniéndonos unos a otros en el amor y el cuidado de toda la humanidad y la creación. La venida y la convivencia de Jesús con nosotras, reaviva nuestra esperanza y expande nuestro amor fraternal a todas y todos sin importar la proximidad física. Como nos recuerda nuestro hermano, el papa Francisco, el «amor va más allá de las barreras de la geografía y del espacio. Luego agrega que se ha de amar "tanto a su hermano

cuando está lejos de él como cuando está junto a él"»² (Papa Francisco en *Fratelli Tutti* citando a san Francisco de Asís). San Vicente de Paúl y la Beata Emilia mencionaron temas similares en sus escritos.

El papa Francisco nos regaló antes de Adviento y Navidad su encíclica *Fratelli Tutti, Sobre la fraternidad y la amistad social*. Si bien la escritura de esta encíclica social comenzó antes de la pandemia, el papa Francisco escribió la mayor parte de ella durante el apogeo de la misma. El escrito tiene un mensaje de carácter universal muy significativo mientras experimentamos los sufrimientos traídos por la pandemia y abrimos los ojos a sus oportunidades. Basada en las enseñanzas de Jesús, la encíclica nos proporciona mucho material para reflexionar durante el Adviento y Navidad. Francisco reitera varios de los temas de su papado con especial énfasis en la importancia de recordar y actuar sobre el hecho de que somos una sola familia humana, hermanas y hermanos y vecinas y vecinos al servicio del bien común. Nos llama a expandir la «amistad» desde lo personal a lo político y global, un llamado a la conversión, a pensar y actuar con «un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social»³.

En este número de *Missive*, leerán las reflexiones de las Hermanas de la Providencia que meditaron sobre partes de *Fratelli Tutti* en relación a cómo nosotras, como individuos y como Congregación en nuestro propio proceso de transformación, podemos contribuir en la formación de un mundo más



justo y benevolente bondadoso en nuestras relaciones diarias, en la vida social, en la política y en nuestras instituciones. Las animo, si aún no lo han hecho, a leer, rezar y discutir esta encíclica. Como el padre Tom Reese nos ha aconsejado: «Si quieren entender a Francisco, tómense su tiempo. No intenten leer más de un capítulo de una sola vez. Denle tiempo al texto para que se marine. Cada capítulo toma tiempo para ser digerido»⁴. Las lecturas litúrgicas de las Escrituras durante el Adviento y la Navidad arrojan luz adicional sobre lo que Dios espera de nosotros.

Recientemente participé en un seminario web de la UISG (Unión Internacional de Superiores Generales) para líderes congregacionales sobre **El liderazgo en las comunidades religiosas en tiempos de covid-19**⁵. El presentador, el profesor Antonio Cantelmi, habló de la fisiología del estrés y el papel de las líderes en tiempos de gran incertidumbre como estos. Afirmó que se requiere un nuevo liderazgo para manejar el tiempo suspendido con flexibilidad, mientras se avanza hacia una nueva realidad. Identificó el servicio del liderazgo principalmente como ayudar a un grupo a alcanzar una visión con la menor ansiedad y la mayor felicidad. Dicho de otra manera, el papel de los líderes es minimizar la ansiedad, generar compasión y aumentar la felicidad, permitiendo que surja una visión llena de significado.

Vemos en el papa Francisco esa clase de líder y maestro, como se refleja en Fratelli Tutti.

Jesús, a quien le damos la bienvenida de nuevo esta Navidad, fue y es ese líder. Tenemos mucho que aprender de Francisco, que se modela a sí mismo como Jesús, nuestro Líder Siervo. Rezo por la gracia de que podamos ayudarnos mutuamente a ser tales líderes, donde sea y como sea que estemos llamados a liderar, ahora y en el futuro.

En conclusión queridas Hermanas, «Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva»⁶. Como está escrito en nuestras Constituciones: «atentas al Espíritu, siempre buscamos mejores formas de encarnar la Providencia de Dios en nuestra vida» (C10). Abramos nuestros corazones y mentes a la maravilla de la Encarnación mientras damos gracias a nuestro Dios Providencia por enviar a Jesús, el Cristo, a ser uno de nosotros. Él continúa trayendo una visión de paz y esperanza para nuestro mundo en cada época.

En nombre del Equipo de Liderazgo General, envío mis mejores deseos y oraciones por su seguridad, salud, felicidad, verdadera alegría y esperanza al entrar en el 2021. Gracias por sus oraciones y apoyo para nosotras. Amémonos las unas a las otras como Dios nos ha amado y extendamos ese amor local y globalmente a la humanidad que sufre.

Termino con la Oración al Creador que el papa Francisco usó al final de su encíclica⁷. La modifiqué ligeramente con un *lenguaje inclusivo*.



*Señor, Padre y Madre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la
misma dignidad,
infunde en nuestros corazones
un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro,
de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia,
sin guerras.
Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada una y uno,
para estrechar lazos de unidad,
de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.*

Afectuosamente, con paz, esperanza y amor,

1. Papa Francisco. Carta encíclica: Fratelli Tutti. Sitio Web del Vaticano, párrafos 94 y 68. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
2. Papa Francisco. Carta encíclica: Fratelli Tutti. Sitio Web del Vaticano, párrafo 1.
3. Papa Francisco. Carta encíclica: Fratelli Tutti. Sitio Web del Vaticano, párrafo 6.
4. Reese, Tom. "Five things to look for in Pope Francis' new encyclical, 'Fratelli Tutti'". National Catholic Reporter, October 6, 2020.
5. UISG. Presentación video de Antonio Cantelmi. Webinar sobre **El liderazgo en las comunidades religiosas en tiempos de Covid-19**. <https://youtu.be/V7pqQnM3W7c>
6. Papa Francisco. Carta encíclica: Fratelli Tutti. Sitio Web del Vaticano, párrafo 77
7. Papa Francisco. Carta encíclica: Fratelli Tutti. Sitio Web del Vaticano, párrafo 289.

Karin Auyault SP
Líder Congregacional





Obra de Carmel of Reno - hermana Sa Ra, OCD

El nacimiento de nuestro Salvador nos invita al círculo del amor tierno. Que esta presencia abrace nuestro mundo con esperanza, alegría y paz. Alegres bendiciones navideñas para ti y para aquellos que amas.

Karin, s.p.

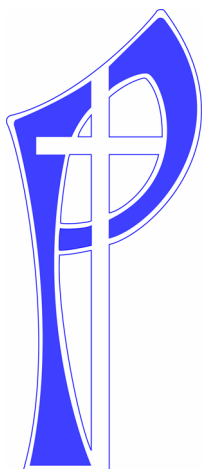
Rallander, s.p.

Josie L., s.p.

Hortense, s.p.

Nancy A., s.p.

Annette, s.p.



Vivencias, reflexiones

Reportaje SP Especial



« Carta Incíclica – **Fratelli tutti**
Fraternidad y amistad social »

¿Cuáles son los grandes ideales, pero también los caminos concretos recorridos y a recorrer como Hermanas de la Providencia para construir un mundo más justo y fraterno en sus relaciones cotidianas, en la vida social, en la política y en las instituciones según Fratelli Tutti? Aquí les ofrecemos algunas respuestas...

LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO

Introducción y Capítulo 1: hermana Isabel Cid, sp.



Un regalo de incalculable valor que nos vivifica continuamente, es la inspiración de Dios. El Papa Francisco, atento a este regalo y unido a San Francisco de Asís, recibe, transmite y propone al mundo de

hoy su Encíclica: **“Fratelli Tutti” sobre la “Fraternidad y la Amistad Social”**. El Papa dice que San Francisco usaba la expresión Fratelli Tutti cuando se dirigía a todos los hermanos y hermanas para proponerles una vida con sabor a Evangelio, una vida de amor que va más allá de las barreras de la geografía y del espacio. Con pocas y sencillas palabras, San Francisco expresaba lo esencial de una fraternidad abierta, que reconoce, valora y ama a cada persona más allá de la cercanía física,

más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite.

En la introducción de la encíclica se revelan **relatos de experiencias vividas** por San Francisco en su contexto histórico y que demuestran “su corazón sin confines, capaz de ir más allá de las distancias de procedencia, nacionalidad, color o religión.” En esas experiencias el Santo también “acogió la verdadera paz en su interior, se liberó de todo deseo de dominio sobre los demás, se hizo uno de los últimos y buscó vivir en armonía con todos. “Él ha motivado estas páginas”, explica el Papa, quien luego comenta, “las cuestiones relacionadas con la fraternidad y la amistad social han estado siempre entre mis preocupaciones”. Las reflexiones enviadas por numerosas personas lo han estimulado a escribir la encíclica. Cita muy especialmente la reflexión del encuentro con el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb en Abu Dabi, porque en





lugar de ser este encuentro un mero acto diplomático, fue una reflexión hecha diálogo y compromiso conjunto, sobre el tema, “Dios ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la **dignidad** y los ha llamado a convivir como hermanos y hermanas”.

Las siguientes palabras en la última parte de la introducción señalan un gran sueño del Papa Francisco, “Anhelo que en esta época que nos toca vivir, **reconociendo la dignidad de cada persona humana**, podamos hacer renacer entre todos el deseo mundial de la hermandad.” Entre todos: “He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente... Que importante es soñar juntos.”

Esta encíclica social está marcada por el método Ver-Juzgar-Actuar, es decir prestar atención y mirar alrededor, ver la realidad y analizarla, discernir y sabiamente concretar acciones que modifiquen esta realidad.

El capítulo primero: **LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO**, se inicia así: “Sin pretender realizar un análisis exhaustivo ni poner en consideración todos los aspectos de la realidad que vivimos, propongo solo estar atentos, atentas, ante algunas tendencias del mundo actual que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal.”

Llama la atención el concepto de DIGNIDAD, que aparece quince veces en este capítulo con diversas modalidades. Se encuentran en los números 5; 8; 18; 20; 22; 23; 25; 27; 32; 37; 38;

39; 55; en otros lugares donde se expresan con diferentes frases, como así también en todo el documento. En el trasfondo de las **sombras** que se nombran y se analizan claramente, se percibe que una de las causas de estas **tinieblas** es el menosprecio, la manipulación, la injusticia, la esclavitud, la opresión, la indiferencia, el egoísmo, la miseria, la ignorancia y otros abusos que hacen irreconocible el derecho a la **dignidad humana**, inherente a toda persona. **Sombras** que hoy agobian a mucha gente y que son un desafío a nuestra reflexión: ***sueños que se rompen en pedazos, el fin de la conciencia histórica, sin proyecto para todos, el descarte mundial, derechos humanos no suficientemente universales, conflicto y miedo, globalización y progreso sin un rumbo común, las pandemias y otros conflictos de la historia, sin dignidad humana en las fronteras, la ilusión de la comunicación, agresividad sin pudor, información sin sabiduría, sometimientos y auto desprecio.***

Es impresionante percibir en el texto que para cada **sombra** se vislumbra una pequeña luz.

En el número 48 de la encíclica leemos: “El sentarse a escuchar, característica de un encuentro humano, es un paradigma de actitud receptiva...” “A veces la velocidad de mundo moderno, lo frenético nos impide escuchar bien lo que dice otra persona. Y cuando está a la mitad de su diálogo la interrumpimos y le queremos contestar cuando todavía no terminó de decir. No hay que perder la capacidad de escucha”.

También había sombras en tiempos de Emilia Gamelin, pero el respeto a la dignidad del ser humano se palpaba en sus encuentros con las personas más despreciadas y dejadas de lado, como así también en los encuentros con quienes aún sin saberlo, ya respetaban y

ayudaban a sus hermanos y hermanas. Emilia consideró a todas las personas **DIGNAS de ser escuchadas**.

La cultura del encuentro, el arte de la escucha, la comunicación efectiva, la atención compasiva dignifican y están a nuestro alcance.

UN EXTRAÑO EN EL CAMINO

Capítulo 2: hermana Yvette Demers, sp.



En estos días en que nuestro planeta se enfrenta a una pandemia de las más desastrosas y preocupantes, nuestro Padre Providencia ha

inspirado a nuestro Papa Francisco para proponernos los caminos hacia un mundo mejor, más justo y más pacífico, gracias al compromiso de todos.

¡Y nació la Encíclica "Fratelli Tutti"!...

El capítulo II, "Un extraño en el camino", me cuestionó particularmente. puesto que el Señor mismo tuvo que huir a Egipto en condiciones casi inhumanas, con María y José, porque su vida estaba en peligro.

Han pasado dos mil años... y los "migrantes" son cada vez más numerosos; tienen que huir a causa de las guerras, los desastres naturales, los traficantes sin escrúpulos, etc. Desarraigados de

sus comunidades de origen, los migrantes deben ser acogidos, protegidos e integrados.

En los países que los reciben, debe establecerse un equilibrio justo entre la protección de los derechos de los ciudadanos y la garantía de la recepción y la asistencia a los migrantes. Con detalles, el Papa indica algunas "respuestas indispensables", especialmente para quienes huyen de "graves crisis humanitarias". Lo que se necesita sobre todo, según el documento, "es una gobernanza mundial de la migración que pueda abrir proyectos a largo plazo, que vayan más allá de la mera gestión de las emergencias, en nombre del desarrollo solidario con todos los pueblos".

Sin duda recordamos cómo nuestra fundadora, la Beata Emilia Tavernier-Gamelin, en la época de las epidemias de tifus y cólera, con sus hijas, las Hermanas de la Providencia, llevaba acogida, ayuda, consuelo a quienes habían tenido que huir de su país a causa de la enfermedad y que a menudo morían al llegar a Canadá, dejando muchos niños huérfanos.

Hermanas de la Providencia, mantengamos los ojos y el corazón abiertos para ver y acercarnos





a todos los sufrimientos de nuestro mundo que son presa del aislamiento, la indiferencia, la ansiedad e incluso el rechazo; mantengamos los ojos abiertos y los oídos atentos a las invitaciones de las organizaciones, a las llamadas de nuestros dirigentes, para participar en ciertas acciones a favor de la justicia y la

integración de estos migrantes, y que nuestra oración les ayude a encontrar una tierra de acogida y adopción donde puedan vivir con total seguridad. Recordemos nuestro lema;

La Caridad de Cristo nos Urge

PENSAR Y GESTAR UN MUNDO ABIERTO

Capítulo 3: hermana Rosa Nguyen, sp.



En el capítulo 3, de la encíclica Fratelli tutti, el Papa Francisco enfatiza el valor de la existencia humana y el crecimiento en las relaciones con los demás. Cada persona humana es

valiosa y tiene derecho a vivir con dignidad individual. Estamos llamados a promover el bien, lo que significa promover los valores humanos. Los valores incluyen pensar y actuar en términos de comunidad, nadie está excluido.

Hoy, el Papa Francisco nos invita como Hermanas de la Providencia, a ver el mundo de una manera concreta, haciendo la experiencia y la práctica de relacionarnos con la sociedad. La dimensión amorosa de la vida humana es universal y natural. En realidad, con todo nuestro mundo participamos en el distanciamiento social debido a la pandemia. El Papa Francisco nos recuerda que debemos amar a nuestros hermanos y hermanas tanto cuando están lejos como cuando están cerca y con nosotras.

Como comunidad apostólica, vivimos una vida de oración, de contemplación y acción en medio de la sociedad. «El amor de Cristo nos urge». Durante este tiempo de pandemia, no podemos ejercer nuestros ministerios en persona, pero aun así encontramos formas creativas de servir con otras personas y para otras personas. Sabiendo que debemos mantener distancia y abstenernos de extender nuestras manos, podemos extender nuestros corazones al pronunciar nuestras palabras de apoyo y al ser presencia total y compasiva.

El amor es un verbo, que tiene que estar vivo y activo; el amor nos saca de nosotros mismos y atrae a los que amamos hacia nosotros. El verdadero amor también «nos pone finalmente en tensión hacia la comunión universal... Por su propia dinámica, el amor reclama una creciente apertura, mayor capacidad de acoger a otros, en una aventura nunca acabada que integra todas las periferias hacia un pleno sentido de pertenencia mutua.» (FT N° 95). Somos criaturas sociales, fundamentalmente abiertas a los demás y hechas para el amor. No hay vida cuando decimos ser autosuficientes y vivimos como islas. Por esta razón, siempre tenemos que crecer y cambiar moviéndonos más allá de nosotros mismos.



El amor y la caridad deben comenzar inicialmente con nuestras propias Hermanas de comunidad, aquellas con las que vivimos, luego podrán extenderse al mundo. A veces, caminamos de adelante para atrás; amamos y servimos a la gente de afuera con gran esfuerzo antes de estar disponibles a nuestras propias Hermanas. Necesitamos hacer el equilibrio en nuestra vida, la vida del ministerio y la vida de la comunidad. Dios nos eligió para ser hermanos y hermanas unos de otros en este planeta. SOMOS hermanos y hermanas. Este movimiento hacia la solidaridad no elimina las diferencias, sino que celebra la belleza de la diversidad.

Una auténtica fraternidad humana debe basarse en el reconocimiento de la dignidad inherente a todas las personas, especialmente a las que son vulnerables, a las que son pobres y a las que sufren. Providence Saint Joseph Health, en un manuscrito afirma su misión con fuerza: «Como personas Providencia, somos expresiones del amor sanador de Dios, damos testimonio de esto a través del ministerio de Jesús, somos consistentes en el

servicio a todos, especialmente a aquellos que son pobres y vulnerables». Servir a todos significa que amamos y servimos a las personas sin importar su género, edad, raza, religión o nacionalidad.

Amar a los demás y respetar la dignidad humana individual tiene que ser algo tangible y efectivo. En términos económicos, la dignidad humana también implica el derecho a «oportunidades adecuadas a su desarrollo integral» (FT N°118). El Papa Francisco reitera la enseñanza de la Iglesia sobre el «destino común de los bienes creados», al decir que «si alguien no tiene lo suficiente para vivir con dignidad se debe a que otro se lo está quedando». (FT N° 119). El Papa Francisco nos invita a ti y a mí a simplificar nuestro estilo de vida, a vivir con sencillez, para que otras personas puedan simplemente vivir. Nuestras elecciones diarias reflejan nuestras prioridades en la vida. Tenemos la libertad de elegir y la responsabilidad de nuestras propias acciones. Estamos invitadas a vivir en interdependencia y a compartir la responsabilidad de pertenecer a toda la familia humana.

UN CORAZÓN ABIERTO AL MUNDO ENTERO

Capítulo 4: hermana Mariana Pena, sp.



Me llama la atención, quizás por mi profesión, la propuesta que nos hace el papa Francisco de estar alertas frente a una "falsa apertura

a lo universal, que procede de la superficialidad vacía de quien no es capaz de penetrar hasta el fondo en su patria, o de quien sobrelleva un resentimiento no resuelto hacia su pueblo. En todo caso, «siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos. Pero hay que hacerlo sin evadirse, sin desarraigos.» (145)

Soy una convencida de que para ser y hacer debes hacerte cargo de tu historia de vida, de tu



historia de familia, de tu historia patria, de tu historia comunitaria, de tu historia provincial, de tu historia congregacional. Podemos hacer grandes cosas, pero sin arraigo, sin construcción en roca, esto nos lleva a la muerte, a la destrucción de nuestra identidad y misión. Necesitamos Hermanas de la Providencia, resueltas, reconciliadas, dueñas de sí mismas, pues para acoger antes debemos acogernos, para amar, antes debemos amarnos, para perdonar antes debemos perdonarnos... Cuando partimos de afuera hacia dentro es cuando se arriesga el derrumbe personal, espiritual y por consecuencia el derrumbe comunitario. Volver a la fuente es volver a nosotros mismos/as, no

es egocentrismo, sino que sabiduría, ya que, encontrándome, encuentro a Dios y encontrando a Dios encuentro a la hermana y hermano. No sueño con grandes obras, sueño con autenticidad y coherencia, como Emilia que se encuentra con su dolor, lo sufre, lo llora, lo contempla, lo integra y lo transforma en acción providente, no fue al revés, su acción nace de la fuerza desgarradora de asumir su historia y transformarla en amor, un amor compasivo y providente a los necesitados de su tiempo. Desde aquí nuestro legado: humildad, simplicidad y caridad... sobre todo caridad. Ser una Hermana de la Providencia es ser una mujer con el "corazón abierto al mundo entero" (título del cap. 4).

LA MEJOR POLÍTICA

Capítulo 5: hermana Suzette Bautista, sp.



Nuestra larga historia ha demostrado cómo nuestras hermanas de diferentes culturas, antecedentes religiosos y de diferentes edades respondieron a ese ÚNICO LLAMAMIENTO de Dios para trascender las diferencias con el fin de vivir una visión

compartida. Esa visión compartida es nuestra misión de caridad: «responder a las múltiples y urgentes necesidades de las personas pobres y vulnerables». (Const.6). Nuestra misión sigue siendo relevante hasta hoy. Nos quedamos cortas cuando afirmamos que, durante este tiempo de pandemia, nuestra misión de caridad es aún más urgente ya que las múltiples necesidades surgen día a día y enfrentamos el desafío de saber cómo estamos llamadas a responder a las necesidades para las que nos solicitan ayuda.

¿Cómo hacemos que nuestra misión se mantenga viva en el contexto de la encíclica? Al describir el «amor político», el papa Francisco afirma en el N°



181 «...el amor no sólo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas». Para mí, significa ir más allá de nosotros mismos, de nuestras comunidades locales o de nuestra propia provincia y buscar «el bien de todas las personas». Estamos avanzando hacia un nuevo modelo de gobernanza que espero renueve nuestra estructura, lo que nos permita vivir nuestra visión de la comunidad intercultural. Veo esto como un camino esperanzador para responder a las necesidades globales de manera más efectiva.

El papa Francisco reconoce los actos de caridad dirigidos a individuos o grupos. Pero añadió algo más, «amor ilícito»: «aquellos actos de la caridad que impulsan a crear instituciones más sanas, regulaciones más justas, estructuras más solidarias». No basta con rezar por alguien que

está enfermo, o con dar dinero a los necesitados, sino que estamos llamados a «modificar las condiciones sociales que provocan su sufrimiento de estas personas». En nuestra provincia, estamos haciendo parte de este trabajo en nuestros ministerios compartidos con otras Congregaciones. Pero quizás, hoy, el llamado para nosotras Hermanas de la Providencia, es reevaluar nuestros actuales ministerios compartidos y considerar formas en las que podemos iniciar asociaciones misioneras con nuestras hermanas de otras regiones y provincias. Como el papa Francisco describió acertadamente: «un intercambio de dones para el bien común». Nuestros ministerios pueden entonces ser más enfocados, coordinados y fortalecidos. Esta es también una oportunidad por la cual podemos vivir nuestra identidad compartida y profundizar nuestra unidad como Hermanas de la Providencia.

DIÁLOGO Y AMISTAD SOCIAL

Capítulo 6: hermana Snyrve Valencia Pierre, sp.

Permítanme compartir con ustedes mis reflexiones sobre el sexto capítulo titulado «Diálogo y amistad social».

Mi reflexión se basa en la importancia del diálogo en nuestro mundo, en nuestra sociedad y en nuestra Congregación y luego en las tendencias de nuestra indiferencia o más precisamente nuestra tendencia a permanecer en silencio.

En esta encíclica el Papa nos dice claramente que saber dialogar es el camino para abrirse al mundo y construir la amistad social y que es la base para una mejor política y el

b u e n
funcionamiento
de
un país. Dialogar es
a c e r c a r s e ,
e x p r e s a r s e ,
escucharse, mirarse,
conocerse, tratar de
c o m p r e n d e r s e .
También significa
buscar puntos de
contacto con el fin
de conocerse y
ayudarse mutuamente. El diálogo promueve la
amistad social en el más alto grado. En la





cultura del encuentro, podemos aprender algo de la otra persona, nadie es inútil, nadie está de más. Una sociedad pluralista que invita al diálogo respeta la dignidad de los demás en todas las situaciones, integra las diferencias garantizando una paz real y sólida, reconoce el derecho de la otra persona a ser ella misma, redescubriendo la benevolencia.

Sin embargo, hay ciertas actitudes que no favorecen un verdadero diálogo social, como la agresividad de la que a veces hacemos gala, los monólogos que no se detienen a escuchar al otro y se encierran en sus propias ideas; la descalificación instantánea y humillante que nos aprisiona. A menudo olvidamos que el ser humano alcanza su plenitud saliendo de sí mismo, entregándose a los demás. El auténtico diálogo social presupone la capacidad de respetar el punto de vista del otro con toda caridad, y también requiere una escucha contemplativa. Un diálogo genuino es un hilo conductor de toda relación constructiva.

Todas las afirmaciones que se hicieron en el sexto capítulo parecen muy reconocibles, lo mismo sucede dentro de nuestra Congregación intercultural, intergeneracional, internacional e interdependiente. ¡Estamos más que nunca invitadas a vivir un diálogo saludable! Es decir, debemos aprender a tomar el riesgo de abrirnos a nuestra propia realidad y a la de la humanidad y a ofrecer nuestra amistad a los pobres, en particular a los migrantes que son las víctimas de hoy. Creo sinceramente que debemos seguir denunciando las injusticias sociales para que todos los seres humanos puedan encontrar su

lugar en el mundo. De esta manera, el diálogo siempre nos permitirá encontrar un equilibrio entre tener nuestra propia visión y saber ponerla en perspectiva cuando escuchemos con buena voluntad los argumentos y el razonamiento del otro. Esto también nos ayudará a comprender y aceptar que hay verdades universales que no pueden ser negociadas. Sin embargo, es necesario saber acoger la novedad, porque atreverse a confiar en la nueva generación es acoger el futuro y dar a la Providencia la oportunidad de continuar su trabajo en nosotros.

Este último punto es quizás el más difícil y el más discutido hoy en día, porque algunos diálogos son más bien difíciles, a veces no nos atrevemos a abordar ciertas conversaciones. Se nos puede contradecir fácilmente porque no se acepta que los valores universales todavía existen. Creo que tenemos que pedirle a Dios la gracia de «soltar». La habilidad consiste en mantener el diálogo abierto y lograr una forma renovada de estar y conversar juntas, donde el respeto por la otra persona tenga prioridad sobre fijarnos continuamente en las diferencias.

Como hijas de Emilia en nuestro tiempo, no podemos ser insensibles a un cierto relativismo, delante el cual cerramos nuestros ojos con toda facilidad a lo que es objetivamente falso y desfiguramos la distinción entre el bien y el mal en nuestras propias vidas y en la sociedad de la que somos parte. Aún hoy, en algunos países donde viven algunas de nuestras hermanas, el miedo y la corrupción impiden a la gente tener un diálogo sano y abierto. Aunque subsistan los actos deshonestos, que nosotras mismas



padecemos en silencio, debemos, a veces, tener el valor de remar a contra corriente y de no dejarnos llevar por un relativismo mortal a pesar de nuestra buena voluntad. Debemos saber arriesgarnos porque la humanidad está llamada a una hermandad universal que es abierta. El diálogo es, por lo tanto, el arma más eficaz, destruye las barreras del corazón y de la mente, abre espacios para el perdón y promueve la reconciliación. ¡Demos gracias al Señor por la gobernanza transformadora que libera la palabra en nuestra Congregación, le da al Espíritu Santo la oportunidad de actuar en

nosotras y nos mantiene conectadas a nuestras raíces mientras acogemos el presente para que demos frutos en el futuro!

Qué al aproximarse la Fiesta de Navidad, logremos llegar a las personas que más nos necesitan en nuestra comunidad local, la comunidad en que vivimos, para manifestarles el amor de un Dios que se encarnó para llamarnos sus hermanos y hermanas.

A cada una de ustedes que me leerán, les deseo ¡Feliz Navidad y un año de diálogo saludable!

CAMINOS DE REENCUENTRO

Capítulo 7: hermana Annette Aspirot, s.p.



Las diferentes religiones ofrecen una valiosa contribución a la construcción de la fraternidad y a la defensa de la justicia. El diálogo entre personas de diferentes religiones no se logra con simple diplomacia, amabilidad o tolerancia. El objetivo del diálogo es establecer la amistad, la paz, la armonía y compartir experiencias morales y espirituales en un espíritu de verdad y amor.

El difícil camino hacia la paz mundial no es un camino donde todas las diferencias deben ser eliminadas, sino un camino de trabajo colectivo para la promoción del bien común. La paz no sólo significa la ausencia de guerra, sino también el deseo de crecer hacia una mayor tolerancia mutua, en la que el respeto a la dignidad de cada persona como ser humano debe ser siempre lo primero. Por lo tanto, sólo una cultura de cercanía a los grupos rechazados de una sociedad permitirá desarrollar el entendimiento mutuo. El perdón y la reconciliación son temas que tienen una fuerte influencia en el cristianismo, pero también están presentes en otras religiones. Sin embargo, Cristo no



habla de perdón barato, de paz y de acuerdos sociales. Por eso su afirmación: "No he venido a traer la paz, sino la

espada" (Mt 10,34) es fuerte. Estos son precisamente los valores fundamentales discutidos en el capítulo anterior.

LAS RELIGIONES AL SERVICIO DE LA FRATERNIDAD EN EL MUNDO

Capítulo 8: hermana Margarete St. John, sp.



Esta encíclica está escrita para todo el mundo, no sólo para la Iglesia.

El capítulo 8 de Fratelli Tutti envía la sublime invitación a todos nuestros hermanos y hermanas en el

mundo, de todas las religiones, para unirse en el diálogo y soñar juntos por la paz, la justicia y la fraternidad. "Un camino de paz es posible entre las religiones". [281] "Sigue que los creyentes necesitamos encontrar ocasiones para hablar unos con otros y actuar juntos para el bien común y la promoción de los pobres. " "Es un error cuando las únicas voces que se escuchan

en el discurso público son las de los poderosos y los "expertos" [275].

Las religiones tienen un rol importante en la construcción de la fraternidad y en llevar a la sociedad a la paz y la justicia para todos.

Qué maravillosa y hermosa invitación del Papa Francisco para ayudarnos a formar un futuro de esperanza, bajo la luz de Dios en la apertura, la novedad y la fuerza.

Junto con el Espíritu de Dios guiándonos en "energía espiritual reanimada que puede contribuir al mejoramiento de la sociedad" [276], y en la comunión amorosa y el respeto, nosotros nos convertimos en verdaderos compañeros de viaje en este mundo. ¡Fratelli Tutti de acuerdo!

- ¿Qué invitación escuchas para transformar nuestro mundo?
- ¿Qué estás dispuesta a hacer como Hermana de la Providencia?



Aquí presentamos la experiencia vivida por Hermana Annette Aspirot, sp., de realizar un "viaje interior y personal" en el análisis completo de la Encíclica Fratelli Tutti, a la manera de una Hermana de la Providencia.

Fratelli tutti. ¡Hermandades y hermanos todos!



En el transcurso de los ocho capítulos de la encíclica Fratelli Tutti, el Papa Francisco quiere abordar las realidades inherentes a la vida de todos los seres humanos. Para cada una de

estas realidades, la encíclica refleja una enseñanza. Esta enseñanza al ser acogida por la bondad de cada persona conduce a reconocer al hermano, a la hermana dentro de esta gran familia de seres humanos que se encuentran en un punto de unión. Estas realidades requieren una sabia dirección para lograr un noble y prometedor crecimiento que se define en la fraternidad y la amistad social.

«Fratelli Tutti» son las palabras que escribía San Francisco de Asís, dirigiéndose a todos sus hermanos y hermandades para proponerles una forma de vida acorde con el Evangelio.

Entre sus consejos, el Papa Francisco destaca la invitación a un amor que supera las barreras de la geografía y el espacio. Un amor que expresa lo esencial de una fraternidad abierta, un amor que permite que cada persona sea reconocida, valorada y amada independientemente de la proximidad física, sin importar donde haya nacido o donde viva.

Para ilustrar brevemente la encíclica, se presenta a continuación un panorama general que surge de cada uno de los ocho capítulos que la componen:

1. LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO:

Este capítulo nos invita a tomar conciencia de ciertas tendencias del mundo actual que obstaculizan la promoción de la fraternidad universal. La historia nos está mandando signos contrarios al desarrollo y al crecimiento humano.

2. UN EXTRAÑO EN EL CAMINO:

Antes de presentar algunas pistas de acción, la encíclica propone dedicar un capítulo a una parábola contada por Jesucristo hace dos mil años. La parábola se presenta de tal modo



que cualquiera de nosotros puede darse por aludido. "¿Qué está escrito en la Escritura?" El hombre contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Jesús le dijo: «¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás.»

3. PENSAR Y GESTAR UN MUNDO ABIERTO:

Un ser humano está hecho de tal manera que no se siente realizado, ni se desarrolla, ni puede alcanzar la plenitud sino es a través de la entrega desinteresada de sí mismo. No hay vida alguna donde se tiene la presunción de no pertenecer sino a uno mismo y de vivir como si fuéramos islas: en estas actitudes, la muerte triunfa.

4. UN CORAZÓN ABIERTO AL MUNDO ENTERO:

Vivir en armonía entre hermanos y hermanas, asumir los desafíos que se nos presentan, es promover la comprensión y la asistencia hacia el otro. Para una persona migrante, complejos desafíos se combinan. Nuestros esfuerzos con respecto a los migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar.

5. LA MEJOR POLÍTICA:

Una mejor política, puesta al servicio del bien común, es necesaria para permitir el desarrollo de una comunidad mundial, capaz de lograr la fraternidad de los pueblos y las naciones. El Papa Francisco se expresa de la siguiente manera: «El desprecio de los débiles puede esconderse en formas populistas, que los

utilizan demagógicamente para sus fines, o en formas liberales al servicio de los intereses económicos de los poderosos. En ambos casos se advierte la dificultad para pensar un mundo abierto que tenga lugar para todos, que incorpore a los más débiles y que respete las diversas culturas».

6. DIÁLOGO Y AMISTAD SOCIAL:

Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de entenderse, buscar puntos de contacto, todo esto se puede resumir en el verbo "dialogar". Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente, necesitamos dialogar, buscar soluciones, reconocer los valores de cada uno.

7. CAMINOS DE REENCUENTRO:

En muchos lugares del mundo, caminos de paz que llevan a la curación de las heridas son necesarios. Se necesitan artesanos de paz dispuestos a desarrollar inteligentemente y con audacia procesos para sanar y encontrarse. Aprender a cultivar una memoria de reconciliación, capaz de asumir el pasado para preparar el futuro.

8. LAS RELIGIONES AL SERVICIO DE LA FRATERNIDAD EN EL MUNDO:

Las diferentes religiones ofrecen una valiosa contribución a la construcción de la fraternidad y a la defensa de la justicia. El diálogo entre personas de diferentes religiones no se logra mediante la simple diplomacia, la amabilidad o la tolerancia. El objetivo del diálogo es establecer la amistad, la paz, la armonía y compartir experiencias morales y espirituales en un espíritu de verdad y amor.





Fratelli Tutti es una exhortación que propone una manera de vivir la amistad social en un mundo donde tantas corrientes opuestas atraen a los seres humanos. Que el presente comentario dé al lector el deseo de recurrir a todos los capítulos de la encíclica. Frente a todo lo que amenaza el buen entendimiento entre los pueblos, aprendamos a descubrir una sabia y fructífera aplicación de nuestra experiencia para lograr la fraternidad y la amistad social. Entonces habremos alcanzado el ideal de nuestra vocación humana y cristiana. Esta encíclica puede ser el único libro de cabecera y el documento que inspire nuestras reuniones, nuestras meditaciones y nuestras resoluciones.

Este artículo es sólo un resumen de Fratelli Tutti, y cuánto aprenderemos al repasar todo el contenido de esta obra, una guía por excelencia para nuestra vida y la de nuestros hermanos y hermanas en el mundo.

Hermana Annette Aspirot, s.p



Hortense Demia-Mbailaou, sp.

Persona enlace JPIC

En el Equipo de Liderazgo General

Que la paz sea con ustedes en la Providencia

Fue con alegría que recibimos la encíclica del papa Francisco «Fratelli Tutti». El papa nos la presenta como una «Encíclica Social». Esta encíclica toma su título de las Admoniciones de San Francisco de Asís, dirigidas a todos sus hermanos y hermanas, para proponerles un modo de vida acorde con el Evangelio. El objetivo de la nueva encíclica es promover la aspiración mundial a la fraternidad y la amistad social.

El papa Francisco comparte con nosotros: «Cuando estaba redactando esta carta, irrumpió de manera inesperada la pandemia de Covid-19 que dejó al descubierto nuestras falsas seguridades». Pero la crisis sanitaria mundial ha demostrado que «nadie se salva» y que ha llegado el momento de «soñar con una sola humanidad» en la que somos «todos hermanos» (FT 7-8).





De hecho, el papa Francisco mira a esta humanidad y extrae de ella la muy fuerte convicción de que todos somos iguales, todos somos hermanos y hermanas, todos somos hijos de Dios y que, por lo tanto, todos estamos fundamentalmente **y** radicalmente, llamados a vivir juntos para amarnos unos a otros sin fronteras. En la encíclica «Fratelli tutti» el papa Francisco aboga por una fraternidad abierta que, al honrar las diferencias, haga prevalecer el diálogo sobre toda forma de exclusión. El diálogo destruye las barreras del corazón y la mente, abre espacios para el perdón, favorece la reconciliación.

Además, el propósito de la encíclica es saber cómo hacer «nosotros», cómo recrear la

convivencia. El papa nos insiste en que es a través de la fraternidad que lo lograremos. «Hacer nosotros» es, de hecho, hoy en día una cuestión de supervivencia para nuestro planeta. Es un punto de partida para construir para nosotras, las Hermanas de la Providencia, también para «hacernos» lo que se traduce por esta Unidad que queremos en la Congregación.

Desde este punto de vista, la elección del papa de la parábola del Buen Samaritano es significativa. No se trata de quién es el más cercano, quién es «mi hermano», quién es mi «hermana», el sacerdote, el levita o el samaritano. Sino de quién debemos estar cerca, de quién debemos hacernos hermano y hermana. La diferencia es importante porque

nos llama a ser corresponsables en la Comunidad y en el mundo. Se trata de abrir el corazón al mundo, de reflexionar con el corazón. El buen samaritano, escribió el papa Francisco, a diferencia de muchos otros antes que él, «fue capaz de dejar todo a un lado ante el herido y, sin conocerlo, lo consideró digno de dedicarle su tiempo» (FT63); tiempo que se ha vuelto tan precioso en nuestros días. La parábola, en respuesta a la pregunta de quién es nuestro prójimo, « invita a que resurja nuestra vocación de ciudadanos del propio país y del mundo entero, constructores de un nuevo vínculo social» (FT66).

Para realizar el derecho fundamental de todo ser humano a vivir con dignidad, debemos luchar contra el virus del individualismo, que se está propagando activamente. La encíclica se preocupa por «la tendencia a una reivindicación siempre más amplia de derechos individuales» (FT111) en detrimento del bien común y de los derechos de todos. El desafío, por lo tanto, es construir una «cultura de fraternidad» a través de la cual «el papa Francisco llama a todos a amar a los demás pueblos, a la otra nación, como a la suya propia, y así construir relaciones, reglas e instituciones, abandonando el espejismo de la fuerza, el aislamiento, las visiones cerradas, las acciones

egoístas y partidistas», porque un mundo mejor no puede construirse sumando intereses particulares. Pero es de un futuro configurado por la interdependencia y la responsabilidad compartida en toda la familia humana.

El papa nos dice de nuevo que «la misión educativa de la familia es lo primero y

esencial» (FT114), y nombra los dos ingredientes centrales en la construcción de un mundo mejor: la benevolencia y la solidaridad. Esto es lo que nosotros, como Familia X Providencia, tenemos como misión: Ser benévolas en toda acción para lograr una fraternidad solidaria, para reavivar un deseo universal de la humanidad. Estamos llamados a vivir la fraternidad y la amistad social que son los caminos indicados por el papa para construir un mundo mejor, más justo y más pacífico. El papa nos da consejos y entre sus consejos me gustaría destacar uno en el que nos invita a un amor que supera las barreras de la geografía y el espacio. Declara que el que ama al otro es feliz «tanto cuando está lejos de él como cuando está con él».

En resumen, el papa nos expresa a las Hermanas de la Providencia lo esencial de una fraternidad abierta que nos permite reconocer, valorar y amar a cada hermana y a cada persona sin importar la cercanía física, sin importar dónde nació o dónde vive. Subrayando algunas de las enseñanzas clave de Fratelli Tutti: lo que está claro es que hay que imaginar nuevos sistemas, considerar nuevas ideas, construir nuevos caminos, y la única manera de que esto ocurra es abrir nuestros corazones actuando juntos por la justicia, la dignidad, la solidaridad y el bien común.

*Feliz Navidad en fraternidad con el Niño Emmanuel,
Dios con nosotros.*





Provincia Émilie-Gamelin



Este de Canada y de los Estados Unidos,
Haití, Camerún, Egipto

Pierre-Laurier Baribeau 1950-2020

Claire Houde, sp., Lider Provincial



Colaborador y asesor estratégico de las Hermanas de la Providencia, Provincia Émilie-Gamelin, Sr. Pierre-Laurier Baribeau, además de ser un mediador acreditado por el Colegio de Abogados de Quebec, ha

actuado como asesor de ejecutivos y juntas directivas de empresas y organizaciones de los sectores privado y público, tanto en Quebec como en otras provincias canadienses, y como asesor jurídico en demandas colectivas en Quebec, x Canadá y los Estados Unidos.

Su funeral, que tuvo lugar el 28 de noviembre de 2020 a las 14 h. en la capilla de la Casa Madre de las Hermanas de la Providencia, fue transmitido en vivo por la página de Facebook de la Congregación.

Los celebrantes fueron: el Sr. Cardenal Gérald Cyprien Lacroix, 25º Obispo y 15º Arzobispo de Quebec, a quien recibimos por primera vez en nuestra capilla; Monseñor Christian Lépine, 10º Obispo y 8º Arzobispo de Montreal, desde 2012; y el Sr. Miguel Castellanos, P.S.S., párroco de la Parroquia Notre-Dame de Montreal.

La hermana Claire Houde le rindió homenaje en un discurso que compartimos con ustedes: «Rendir homenaje a Pierre-Laurier Baribeau es fácil y al mismo tiempo muy difícil. Es un contraste tejido con verdad.

Sin enumerar todos los lugares a los que el compromiso de Pierre lo llevó a participar como profesional y como voluntario, hay que destacar que puso amor, interés y dedicación en sus tareas como miembro y presidente de juntas directivas, para los ancianos, los jóvenes, los servicios hospitalarios, la salud mental, cardíaca y pulmonar, las demandas colectivas,





las alegaciones de diversa índole, las escuelas residenciales canadienses, una fundación internacional para los más desfavorecidos, organizaciones eclesíásticas y otros.

Me he beneficiado de la contribución de un asesor jurídico y estratégico que me ha aportado conocimientos, soluciones y una asistencia muy importante en expedientes a veces laberínticos, y lo ha hecho durante los últimos 35 años. Pierre, usted ha sido un profesional generoso y apreciado por la

Congregación, ¡y podríamos continuar enumerando sus virtudes por mucho más tiempo!

Pierre, le agradecemos por su maravillosa personalidad. Por favor, recuerde preguntarme a menudo: "¿Ya está terminada su lista?" ¡No, no está terminada todavía, y nos gustaría seguir recibiendo sus buenos consejos, sus estrategias a veces sorprendentes y su innato sentido de la responsabilidad! Adiós, Pierre».

¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Y respondí: Aquí me tienes, mándame a mí. Isaías 6, 8

Nagwa Gameel, sp.

Es un placer expresar mi profunda gratitud a Dios quien, después de tres años de arduo trabajo en la Universidad de Notre Dame de Haití, me ha concedido salud, perseverancia y coraje. Nada es fácil en la vida, especialmente cuando no conoces bien la cultura, la gente y el idioma, pero la Providencia siempre está trabajando.

He conocido buenas personas en el camino y esto me ha ayudado a enfrentar las dificultades que he encontrado. Estudiar en un país diferente al mío es toda una aventura, como dice el Papa, si quieres ir rápido, trabaja solo, pero si quieres ir lejos, trabaja con otros.

Esto es lo que experimenté concretamente durante estos tres años en la Universidad, con mis compañeros de clase. Hemos caminado juntos como hermanos y hermanas. Nuestros

profesores eran excelentes consejeros y amigos. ¡Gracias, Señor!

Durante la primera semana en la universidad, me di cuenta de que no podía hablar

ni leer bien el francés. Esto fue un obstáculo en mi formación, especialmente en los cursos de ciencias, porque tenía que escribir las explicaciones del profesor y las expresiones científicas son largas y difíciles. Pensé en abandonar la Universidad, pero mis compañeros me animaron y me dijeron: «date una oportunidad».





En la actualidad, terminé mis estudios y defendí mi tesis entre el 1 y el 8 de diciembre sobre el siguiente tema: "L'importance du matériel didactique dans l'enseignement comme apprentissage au troisième cycle de l'école fondamentale" (La importancia de los materiales didácticos en la enseñanza como aprendizaje en el tercer ciclo de la escuela básica).

No puedo olvidar el tercer año, ya que varios cambios y regulaciones debido al coronavirus han interrumpido nuestro programa y actividades. He experimentado el duelo en mi querida familia, pero mantengo el coraje,



porque Dios concede sus gracias.

Aquí hay un pequeño saludo de los empleados de nuestras casas, ellos

agradecen a la Comunidad de las Hermanas de la Providencia por la calidad de su presencia y la forma en que se mantuvieron en contacto con ellos durante el coronavirus. Se sienten apoyados, amados y animados.



Desde hace dos meses doy clases de biología y de catecismo y como trabajo práctico, junto con los estudiantes, hicimos jabón líquido para los platos, tarjetas y otros.

Participé en un programa de espiritualidad con los Jesuitas para nutrir mi fe y aprender más sobre el acompañamiento de los jóvenes, ya sea individualmente o en grupo.

¡Providencia de Dios, muchas gracias te doy!

Provincia Holy Angels



Oeste de Canadá

Premios por años de servicio 2020

David Warawa, Director Ejecutivo de Providence Centre, Edmonton

El Providence Centre, con el apoyo de nuestra Administración Provincial, se enorgulleció enormemente de acoger los Premios por años de servicio 2020, en los que reconocimos a nuestros empleados por sus

continuos esfuerzos y dedicación. Como una comunidad compuesta de Hermanas y personal que comparten la Misión del Providence Centre, del Providence Renewal Centre y de la Administración Provincial, fue





con gran orgullo que reconocimos a los empleados que han alcanzado varios hitos en su servicio.

La ceremonia de entrega de premios para agradecer especialmente a quienes han cumplido 5, 10 y 25 años de servicio. Reconocimos a estas personas con unas pocas palabras sobre sus esfuerzos y les entregamos un certificado, un

regalo y una rosa, para mostrar nuestro agradecimiento por su continuo compromiso con la excelencia y la sincera lealtad a nuestras Hermanas, personal e invitados.

En nombre de la Administración Provincial queremos agradecer a nuestro personal por su dedicación, y esperamos apoyar y reconocer sus continuos esfuerzos durante muchos años.

Provincia Bernarda Morin



Chile, Argentina

Celebramos el Mes de María en obras y comunidades de la Provincia

Oficina de Comunicaciones de la Provincia

Cada año, durante el mes previo a la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, la Iglesia en Chile celebra el tradicional "Mes de María", ocasión en que parroquias, capillas, santuarios, congregaciones, obras y

comunidades religiosas, entre otras, celebran a nuestra Madre





y comunidades prepararon variadas oraciones y festejos. Considerando el contexto que vivimos, muchas celebraciones tuvieron que realizarse a la distancia, no por ello disminuyendo su relevancia. En todos los colegios Providencia de Chile las hermanas presentes junto a las pastorales de cada obra

a través de actividades especiales, oraciones, procesiones y peregrinaciones.

Esta hermosa práctica fue iniciada en 1854 por Monseñor Joaquín Larraín Gandarillas, rector del Seminario Pontificio de Santiago, quien se inspiró en una antiquísima tradición instaurada en Europa, donde se celebra a María en mayo, por ser el "mes de las flores". Aquí se quiso festejar en noviembre, para evitar el frío del otoño.

Nuestra Provincia no se encuentra ajena a la alegría de celebrar a la Virgen, por lo que obras

centraron su mirada en María, elevando oraciones a través de videos, conferencias por Zoom o imágenes y oraciones escritas en sus sitios web y redes sociales.

En las obras de cuidados de adultos mayores también se vivió especialmente este celebrado Mes, con oraciones especiales cada día, incluyendo peticiones por aquellos con problemas debido a la pandemia. Asimismo, las hermanas y el personal del Provincialato, antes de la jornada laboral, se reunieron diariamente para celebrar a María y pedir por aquellos que sufren.

Uso de herramientas tecnológicas ha facilitado la unión en la distancia

Oficina de Comunicaciones de la Provincia

Una videollamada entre algunas hermanas de la Comunidad Bernarda Morin y el Hogar San José, es solo uno de los muchos ejemplos concretos que hemos tenido este último tiempo para agradecer a la Providencia el poder mantenernos unidas y comunicadas por medio de las herramientas tecnológicas y de

informática, respetando las restricciones y el distanciamiento social. Hna. Hortensia Tapia, Hna. María Elisa





Muñoz y Hna. Jaquelina Juárez, actual superiora de la comunidad Bernarda Morin y secretaria provincial, pudieron conversar por Zoom con el Hogar San José, específicamente con la residente María Haydee Forestal de la Parra, muy cercana a la Provincia, ya que trabajó por largos años en la sacristía de nuestra Iglesia Matriz.

Para la Sra. María Haydee las Hermanas de la Providencia son su familia más cercana, por lo que se mostró muy contenta de recibir este llamado y poder hablar con las hermanas. "La congregación ha sido mi casa y mi familia. Fueron y son



todo para mí", indicó agradecida desde la distancia, a lo que Hna. Hortensia respondió que, para

las Hermanas, ella también ha sido parte de la familia Providencia.

Gracias a las gestiones del Hogar San José junto al Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), entidad del Gobierno de Chile que tiene por fin contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas mayores en nuestro país, desde noviembre el Hogar cuenta con una mayor cobertura de internet en el recinto, pudiendo también acceder a televisión por cable.



Pero no solo las residentes de los Hogares de Ancianas de la Fundación Bernarda Morin han tenido que adecuarse al contexto, también todo el personal de las obras de la Provincia y las propias hermanas, quienes han debido esforzarse por adaptarse paulatinamente al uso de herramientas tecnológicas. Las instituciones educacionales de la Provincia se mantienen en su mayoría realizando educación a distancia, por lo que las hermanas de aquellas obras han tenido que participar constantemente en reuniones y videoconferencias a través de Zoom, usando también el correo electrónico y aplicaciones de mensajería en teléfonos celulares.

La organización y actividades de la Provincia en sí también han podido continuar gracias a la tecnología, desarrollándose a distancia distintos encuentros, reuniones, retiros, ceremonias funerales, misas, eucaristías, ingreso al pre-noviado y ceremonia de votos temporales, entre otras, contando con gran participación de hermanas de todo Chile, presenciando o interviniendo directamente desde sus propias comunidades o lugares de misión.



Destacamos y damos gracias especialmente por las distintas invitaciones a participar en las variadas instancias congregacionales, organizadas también a través de videoconferencias, como el reciente retiro en noviembre, y también por buscar mantener informadas a las hermanas de Chile a través del envío de mails, publicaciones y avisos desde nuestra Casa Madre.

Agradecemos a Dios Providencia el poder llevar a la práctica en este último tiempo nuestras orientaciones capitulares referidas a la vida comunitaria, ya que las dificultades de estos pasados meses nos han servido para fortalecer el diálogo, la escucha y la confianza mutua, adaptándonos a la realidad cultural que hoy nos toca vivir.

Provincia Mother Joseph



Estados Unidos, El Salvador, Filipinas

Teresa Huong Thi Nguyen profesa los votos perpétuos

Anita Wilkins, Directora de comunicaciones

Durante este año particularmente desafiante, la celebración de los votos perpétuos de la Hermana Teresa Huong Thi Nguyen fue un punto brillante.

La Hermana Huong profesó sus votos perpétuos de castidad, pobreza y obediencia como Hermana de la Providencia, en una liturgia el domingo 11 de octubre en la Iglesia Católica de los Mártires de Vietnam, Tukwila, Washington.

Debido a los requisitos de salud y seguridad de la pandemia, la ceremonia de votos de la Hermana Huong significó una pequeña ruptura con la tradición. La iglesia estaba limitada a una capacidad del 25 por ciento, lo que restringió el número de amigos, feligreses y hermanas a aproximadamente unas 200 personas, con máscaras y distanciamiento social. Los asistentes estaban sentados a dos metros de distancia entre sí, con los asientos intermedios bloqueados por cinta de seguridad y un equipo de limpieza apareció



Hermana Huong (derecha) recita sus votos a la Hermana Karin Dufault, líder de la Congregación. La liturgia fue presentada en inglés y vietnamita.

tan pronto como la misa terminó. La recepción habitual de los votos perpétuos se reprogramará según lo permitan los requisitos de salud y seguridad.

Aunque la familia de la Hermana Huong no pudo viajar desde Vietnam para la ceremonia,



podieron verla en vivo por video. Varias veces durante la ceremonia se interpeló a la familia, manteniéndolos comprometidos desde lejos. Las Hermanas de la Providencia, que se encontraban confinadas y a distancia, pudieron disfrutar del evento en línea y estar también presentes en espíritu.

Los cuatro miembros del Consejo Provincial de las Hermanas de la Providencia de la Provincia Mother Joseph, pudieron asistir, la Líder Provincial Barbara Chamber y las Consejeras Jacqueline Fernandes, Margarita Hernández y Karen Hawkins, así como más de 25 otras hermanas. La Líder de la Congregación Karin Dufault, viajó desde Montreal y pasó 14 días en cuarentena para poder participar en el evento. Presidió el Padre Gioakim Dao Xuan Thanh, con seis concelebrantes.

Los muchos dones y talentos personales de la Hermana Huong fueron evidentes en la ceremonia. El altar estaba decorado con una colcha de bordados hechos a mano y flores arregladas por la creativa hermana, que también cosió su propio vestido para la ocasión. La ceremonia culminó con una hermosa canción escrita y cantada en vietnamita por la hermana Huong para sus padres. La letra describe su gratitud por el amor y el apoyo de ellos, y palabras tranquilizadoras sobre su llamado a convertirse en una novia de Cristo: *«Jesús es mi esposo. Él es el mejor de los mejores... Mamá, papá, por favor no se preocupen por mí porque con Jesús estoy en paz, y soy su amada, y trataré de vivir este amor por el resto de mi vida»*.

La Hermana Huong entró como candidata en la comunidad religiosa de las Hermanas de la Providencia en abril de 2010. Había sido llamada a la vida religiosa cuando era joven y se unió inicialmente a la Congregación de las

Amantes de la Santa Cruz de Thanh Hoa en Vietnam del Norte, después de graduarse de la escuela secundaria. Cuando los miembros de su familia pasaron por momentos difíciles, dejó la comunidad religiosa para ayudar a mantenerlos como costurera y florista.

Sin embargo, la llamada de Dios persistió, y Huong fue atraída por las Hermanas de la Providencia. Pasó dos años comunicándose con varias Hermanas de la Providencia. Finalmente, dos hermanas que visitaban Vietnam visitaron a Huong y a sus padres, y ella fue invitada a una experiencia de «Vengan y vean» en Seattle.

Como candidata y novicia de las Hermanas de la Providencia, Huong pasó un tiempo en Spokane, Washington, estudiando Teología en la Universidad de Gonzaga y tomando cursos en el Spokane Community College. También trabajó como voluntaria en el Women's Hearth y en el St. Ann's Child Center.

La hermana Huong regresó a Seattle en junio de 2013, donde terminó su grado de asociada en el Seattle Central College y obtuvo una licenciatura en Administración de empresas en la Universidad de Seattle. Completó una maestría en Liderazgo transformativo en la Universidad de Seattle en junio de 2020, celebrado «al estilo Covid» con una ceremonia de graduación virtual en línea.

La hermana Huong comienza su nuevo ministerio este mes como coordinadora de servicios de residencia en la Casa Providence Peter Claver y la Casa Providence Gamelin, programas de vivienda de apoyo asequible en el sur de Seattle.

«No puedo explicar lo suficiente cómo es Dios Providente en mi vida, particularmente en mi vida religiosa, pero una cosa sí sé: Dios





siempre estará conmigo en cada paso de mi vida», dijo la hermana Huong. «A menudo me recuerdo a mí misma las palabras de Santa Teresa de Calcuta, "No puedo hacer grandes cosas, pero puedo hacer cosas pequeñas con gran amor." Así que elijo este camino porque

confío en mi Dios porque " Para Dios, nada es imposible." (Lucas 1:37). Ofrezco mi vida a Dios a través de las Hermanas de la Providencia respondiendo, "Sí, aquí estoy, envíame", para servir a la gente que está marginada y vulnerable en nuestra sociedad».



El Comité de la Tierra avanza hacia la conversión ecológica

Anita Wilkins, Directora de comunicaciones

El cuidado de la Tierra no es nada nuevo para las Hermanas de la Providencia. Es parte de las Constituciones y Reglas de la Congregación, en el artículo n° 28, para ser precisos: «... Reconociendo que

nosotros, los seres humanos, somos parte de todo el universo creado, aceptamos el desafío de promover una "ecología integral" (papa Francisco). En la medida en que fomentamos la interrelación humana, social y medioambiental de la creación de Dios, nos convertimos en signos aun [sic] más auténticos de su amorosa Providencia».

Este año de importantes hitos internacionales en el cuidado de la creación: el quinto aniversario de la encíclica del papa Francisco, «Laudato Si», el quinto aniversario del Acuerdo de París para combatir el cambio climático y el 50º aniversario del Día de la Tierra, ha sido simultáneamente un momento de importante sufrimiento debido a las desigualdades en materia de salud, justicia, economía y medio ambiente.

En respuesta a las crecientes y cambiantes necesidades de nuestros tiempos, las Hermanas de la Providencia han reorientado su ministerio de la Tierra. Un nuevo Comité de la Tierra se

construirá con base en el trabajo del anterior Comité de la Recuperación de la Tierra, para apoyar una declaración de **misión actualizada: fomentar la acción para la curación de nuestro casa común, profundizando nuestra comprensión del N° 28 de las Constituciones y facilitando la respuesta a "Laudato Si" y la ecología integral por parte de las Hermanas de la Providencia, Asociados y Asociadas Providencia, Compañeras Providencia, amigos y amigas.**

El Comité está formado por hermanas con profundas raíces en la defensa de la Tierra: Annette Seubert, Charlene Hudon, Margaret Botch, Marilyn Charette, Mary Kaye Nealen, Sue Orłowski y Karen Hawkins. Como Comité, ellas identificarán los pasos específicos para el movimiento personal y provincial hacia los objetivos de «Laudato Si» para la conversión ecológica, mostrados a continuación.

1. Respuesta al clamor de la Tierra: trabajar por la neutralidad del carbono mediante un mayor uso de energía renovable limpia y la reducción del uso de combustibles fósiles; apoyar los esfuerzos para proteger y promover la biodiversidad y garantizar el acceso al agua para todos.

2. Respuesta al clamor de los pobres: defender la vida humana desde la concepción hasta la muerte y todas las formas de vida en la Tierra, prestando especial atención a los grupos vulnerables como las comunidades indígenas, los



migrantes y las niñas y niños que corren el riesgo de ser víctimas de la trata de personas y la esclavitud.

3. Economía ecológica: apoyar la producción sostenible, el comercio justo, el consumo y las inversiones éticas, las inversiones en energía renovable, la desinversión en combustibles fósiles y la limitación de toda actividad económica perjudicial para el planeta o las personas.

4. Adopción de estilos de vida sencillos: reducir el uso de energía y recursos, evitar los plásticos de un solo uso, adoptar una dieta más vegetal, reducir el consumo de carne y aumentar el uso del transporte público frente a alternativas contaminantes.

5. Educación ecológica: rediseñar los planes de estudio en torno a la ecología integral, crear conciencia y acción ecológicas, promover la vocación ecológica entre los jóvenes y los profesores.

6. Espiritualidad ecológica: recobrar una visión religiosa de la creación de Dios; promover celebraciones litúrgicas centradas en la creación, desarrollar catequesis y oraciones ecológicas y fomentar más tiempo en la naturaleza.

7. Énfasis en **la implicación de la comunidad y la acción participativa** en torno al cuidado de la creación en todos los niveles de la sociedad mediante la promoción de campañas de defensa y de base.

«Como miembro del Comité de la Tierra de MJP estoy ansiosa para que nosotros, como provincia, profundicemos el N° 28 de nuestras Constituciones y comprendamos la ecología integral a un nivel más profundo», dice la hermana Annette Seubert. «Nuestra Tierra hoy nos pide a gritos que respondamos al cuidado de

nuestra casa común. La creación clama a través de incendios devastadores, vientos fuertes y tormentas tropicales. Nuestra gente que sufre clama en la enfermedad y también claman las muertes por covid19, la desigualdad racial que aflora en las protestas Black Lives Matter, junto con la violencia y actividades de supremacía blanca. Nuestras conciencias claman por justicia y por la transformación del alma. Creo que Dios nos está invitando a cambiar nuestras mentes y nuestros corazones y a invertir nuestras energías en responder a la necesidad más urgente de nuestro mundo hoy en día; el cambio climático y su impacto en toda nuestra comunidad terrestre»

La ecología integral definida: todo está conectado

La encíclica del Papa Francisco, «Laudato Si», capítulo 4, describe la ecología integral como la interconexión de las cuestiones ambientales, económicas, políticas, sociales, culturales y éticas.

Debido a que todo está conectado, debemos tomar un enfoque holístico de lo que es tanto una crisis ambiental como humana: «... el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás.» (LS n° 70)

Nuestros patrones actuales de conectar a las personas entre sí no hacen posible que todos vivan bien. La ecología integral requiere "una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza". (LS n° 139).

«Si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana.

*¡Feliz Año
Nuevo!*



Para acceder al texto completo:

<https://providenceintl.org/>